

1. EL MAR: BASURERO UNIVERSAL.

Tras el hundimiento del “Erika” se ha levantado mucha polémica alrededor de los petroleros y de las catástrofes ecológicas que los hundimientos de estos buques acarrearán.

En este tipo de accidentes durante las primeras dos semanas hay una preocupación general, en la que los medios de comunicación se vuelcan tras la noticia. Las compañías petrolíferas, debido a la presión social, aseguran que cubrirán los gastos que produzca el hundimiento. Mientras que los gobiernos expresan su preocupación por lo ocurrido.

En el siguiente mes, los medios de comunicación desaparecen, y entonces, las compañías petrolíferas, cambian de parecer respecto a hacerse cargo de los gastos y dejan que los abogados se encarguen del caso. En estos momentos es cuando aparecen las organizaciones, como Greenpace, que luchan para conseguir que se mantengan los hábitats naturales del lugar del accidente.

El caso del “Erika” es más complejo que otros porque lo que transportaba el buque era fuel, material más sólido y pesado que el gasoil. En caso de haber sido gasoil el transporte del “Erika” el problema no hubiese sido tan grave, porque al ser una sustancia líquida se hubiese disuelto con la lluvia.

Otra de los problemas del “Erika” es que las 30.000 toneladas de fuel que llevaba, solo han salido 10.000, las otras 20.000 se han hundido junto al barco. Sacar el barco sin derramar ese fuel que tiene dentro es muy complicado, por lo que todavía no se sabe que decisión tomar.

La verdad es que los datos son evidentes. Desde el hundimiento del “Erika” se han recogido en las costas francesas y bretonas un total de 39.100 aves. Esto nos puede dar una idea del número de aves que pueden estar muertas en la superficie marina.

Este tipo de catástrofes concientiza mucho a la gente sobre la contaminación del mar, pero este tipo de accidentes son solo el 12% de la contaminación marina, el resto es debido a los sedimentos, a los ríos residuales y a las basuras de nuestras casas.

La contaminación marina se concentra en la zona costera y procede principalmente de los vertidos terrestres. Hay algunos datos sobre el tiempo que tardan en biodegradarse algunos materiales, y que son los siguientes: el corazón de una manzana tarda dos meses en desaparecer del agua, unos guantes de lana tardan 1 año en biodegradarse, una lata de aluminio tarda 2 años en descomponerse, mientras una botella de plástico en 450 años desaparece del agua, por último las botellas de cristal tardan un tiempo indeterminado en biodegradarse.

Otra de las causas de polémica es la proliferación de los puertos deportivos. Este tipo de puertos, que se usan para el ocio de la gente, según los ecologistas, son una amenaza para el medio ambiente, y desde la administración se apoyan estos puertos. En estos puertos deportivos la gente que va no tiene en consideración el mar y tiran a él los residuos que producen, entre ellos los plásticos. El continuo vertido de plásticos desde tierra, produce daños en la fauna marina. Mamíferos aves y peces mueren asfixiados por la ingestión de estos materiales, mientras que otros muchos son atrapados por cintas de embalaje y aparejos de pesca abandonados en el mar.

Euskadi es una zona rica en fauna marina ya que de los 192 kilómetros de costa que tiene un 50% son estuarios, lugares en los que el agua de los ríos se junta con el mar. La mitad de la población vasca reside en la costa. En Euskal Herria hay un río que está excesivamente contaminado que es el Nervión, hay otras que tienen una contaminación no muy alta como es el caso de los ríos de Oiartzun, Urola, etc. y por último hay ríos que tienen unos índices de contaminación bajos como puede ser el Oria. De todos modos un 50% de las aguas del País Vasco están depuradas.

Dentro de nuestra ciudad, San Sebastián, hay un foco de polémica que es el caso del emisario. El emisario, es un conducto que se quiere ubicar en el desagüe que hay en la parte trasera del monte Ulia. Este desagüe expulsa los residuos, la función del emisario es la de enviar esos residuos un kilómetro y doscientos metros mar adentro es decir, que ese conducto va a enviar las basuras más lejos de la costa. Hay opiniones muy diversas pero una gran mayoría de gente, no ven al emisario como solución al problema de los residuos, porque esas basuras siguen estando en el mar.

Algo similar ocurre en la bahía de Pasajes, que ha mejorado en los últimos años, incluso han aparecido formas de vida en la bahía de Pasajes. Esta mejora se debe, a que los residuos que iban antes a Pasajes ahora se han desplazado a otro lugar. “No es la solución, porque los residuos se siguen echando a las aguas de otro río” esta es la opinión del presidente de la cofradía de Pasajes y de la mayoría de gente.

En conclusión el mar, un recurso del futuro, lo estamos contaminando poco a poco y lo estamos convirtiendo en un **BASURERO UNIVERSAL**.